

¿QUIÉN DICE LA GENTE QUE SOY YO?

Hay quien cree que Jesús solo interesa a la Iglesia. Pero el Maestro de Nazaret lanzó una pregunta provocadora y desafiante hace veinte siglos: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Y santos, pensadores, poetas, científicos, músicos, cineastas, creyentes y no creyentes, han contestado de maneras diferentes y sugestivas.

Texto clave en el Evangelio de San Marcos. El escenario pagano (Cesarea de Filipo) indica que el diálogo que sigue afecta a las personas de todos los tiempos y lugares. Jesús se interesa primero por lo que piensa la gente. Y la gente lo enmarca en la más pura tradición profética, (“Unos, Juan Bautista; otros, Elías; y otros, uno de los profetas”), sin ninguna referencia política. Estamos ante un Mesías muy alejado de la expectativa triunfalista judía.

Pero la segunda pregunta va directa al corazón de los cristianos y de las comunidades: “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” Quienes lo hemos seguido y escuchado desde hace tiempo, los que andamos metidos en tareas evangelizadoras, ¿qué pensamos de Jesús? ¿qué testimonio damos de Él personal y colectivamente?

Frente a la tentación del poder, que siempre amenaza a la Iglesia, Jesús presenta un rostro desfigurado por su compromiso con el Reino de Dios. Y es rechazado hasta por los suyos. El Señor tiene que decirle a Pedro: ven detrás de mí; recupera tu puesto de discípulo y no seas un obstáculo en mi camino. A Pedro, como a nosotros, no nos agrada el alto precio que hay que pagar por ser discípulo de Jesús. En el seguimiento del Señor, no basta creer; hay que comprometerse con su misión, que es la nuestra.

AGENDA PARROQUIAL

HORARIO DE INVIERNO

A partir del lunes, día 17 de septiembre del 2018, volvemos al HORARIO DE INVIERNO. Desde este día las Misas quedan así:

- LABORABLES Y SÁBADOS: 9; 11; 12; 13; 19 y 20 horas.
- DOMINGOS Y FESTIVOS: 9; 11; 12; 13; 14; 18; 19; 20 y 21 horas.

LOS GRUPOS PARROQUIALES SE ORGANIZAN

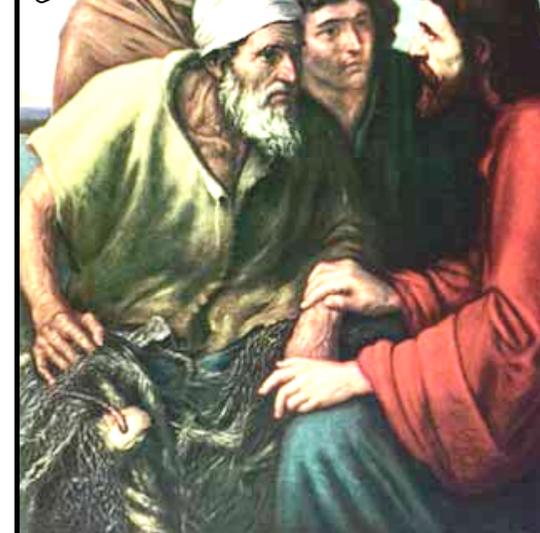
Busca tu sitio en la Comunidad

En la cartelera del patio (frente a la entrada del templo) encontraréis los grupos de la parroquia para niños, adolescentes, jóvenes y adultos.

Reserva tu sitio en la Comunidad. En portería encontrarás las hojas volantes para inscribirse. Rellénalas y entrégalas a Antonio, nuestro conserje.



Y VOSOTROS
¿QUIÉN DECÍS QUE SOY YO?



DOMINGO, 16 DE SEPTIEMBRE
24 del Tiempo Ordinario

LECTURAS:

Isaías 50, 5-10a.

Salmo 114.

Santiago 2, 14-18.

Marcos 8, 27-35.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



ISAÍAS

El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; yo escondí el rostro ante ultrajes ni salivazos.

El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Mi defensor está cerca, ¿quién pleiteará contra mí? Comparezcamos juntos, ¿quién me acusará? Que se acerque. Mirad, el Señor Dios me ayuda, ¿quién me condenará?

SALMO RESPONSORIAL

CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR, EN EL PAÍS DE LOS VIVOS.

Amo al Señor,
porque escucha mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,
me alcanzaron los lazos del abismo,
caí en tristeza y angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
«Señor, salva mi vida».

El Señor es benigno y justo,

nuestro Dios es compasivo;
el Señor guarda a los sencillos:
estando yo sin fuerzas, me salvó.

Arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.
Caminaré en presencia del Señor,
en el país de los vivos.

CARTA DE SANTIAGO

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe?

Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos del alimento diario y uno de vosotros les dice: «Id en paz, abrigaos y saciaos», y no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve?

Así es también la fe: si no tiene obras, está muerta por dentro.

Pero alguno dirá: «Tú tienes fe y yo tengo obras, muéstrame esa fe tuya sin las obras, y yo con mis obras te mostraré mi fe».

EVANGELIO DE SAN MARCOS

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Filipo; por el camino preguntó a sus discípulos:

«¿Quién dice la gente que soy yo?»

Ellos le contestaron: «Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, uno de los profetas».

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?»

Tomando la palabra Pedro le dijo: «Tú eres el Mesías».

Y les conminó a que no hablaran a nadie acerca de esto. Y empezó a instruirlos:

«El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser reprobado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días».

Se lo explicaba con toda claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo. Pero él se volvió y, mirando a los discípulos, increpó a Pedro:

«¡Ponte detrás de mí, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!»

Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo:
«Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque, quien quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará. Pues ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma?»

Damos gracias

Señor y Padre de Jesucristo,
te damos gracias por el regalo de su vida,
por el testimonio de su entrega
y por su compromiso a favor de los pobres.
Que jamás nos falte la generosidad de su amor;
que nos dejemos iluminar por la grandeza y lucidez de su mente
y la ternura de su corazón,
para que respondamos al ser humano,
llamado a ser hijo tuyo y heredero de tu Reino.

Ayúdanos a encontrar en nuestra vida
el camino que nos permita ser fieles
al Evangelio que él nos transmitió
y nos confió en la mañana de Pascua.

Gracias, Padre,
porque nos has creado a imagen de Cristo
y nos has bendecido a través del Espíritu
con su abundante redención.

Amén.



DOMINGO, 16 DE SEPTIEMBRE

Veinticuatro del Tiempo Ordinario

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, bienvenidos a la Eucaristía. El Reino de Dios no se construye desde el poder, el dinero o el prestigio, sino desde una vida humilde, servicial y entregada a los demás. Así lo proclaman el Siervo del Señor del Segundo Isaías y el mismo Jesús.

A Pedro y a muchos de nosotros nos preocupa, sobre todo, el elevado precio a pagar por seguir a Jesucristo. Pero la Carta de Santiago nos dirá que solo la acción diaria pondrá en evidencia nuestra coherencia e identidad cristiana y la calidad de nuestra fe. De esta manera sabremos quiénes somos y en quien creemos.

Con estos sentimientos comenzamos la celebración.

ACTO PENITENCIAL

- ❖ Tú, Mesías humilde, que das la vida por nosotros. **Señor, ten piedad.**
- ❖ Tú que has sido fiel al Padre hasta la muerte en cruz. **Cristo, ten piedad.**
- ❖ Tú que quieres de nosotros una fe coherente y comprometida en la acción diaria. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El Segundo Isaías describe al hombre entregado al servicio de Dios. El Siervo del Señor no se echa atrás ante las dificultades, y acepta voluntariamente las consecuencias dolorosas de su misión con la confianza puesta en el Señor.

La Carta de Santiago recuerda que la fe del cristiano se manifiesta en las obras y, sobre todo, en el servicio a los hermanos más pobres.

Pedro proclama su fe en Jesús, pero seguidamente es increpado por el Maestro de Nazaret, a causa de su visión triunfalista del Mesías. Jesús es el nuevo Siervo del Señor y ha de padecer mucho, sin más consuelo que la confianza en Dios, como lo anunció el libro de Isaías.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, para que su misión evangelizadora vaya siempre acompañada con el testimonio de una vida al servicio del Pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
- Para que el camino humilde de la entrega y de la cruz, que Jesús nos anuncia, no nos bloquee, como a los discípulos, en el deseo de seguirle. Roguemos al Señor.
- Pedimos por la paz en el mundo; que desarmemos nuestras conciencias y hagamos una tierra abierta, civilizada y en armonía, especialmente en aquellos países en guerra o dominados por el terror o el hambre. Roguemos al Señor.
- Por la responsabilidad de los mandatarios del mundo, para que promuevan políticas de acogida a los inmigrantes y desarrollo sostenible en las zonas de mayor pobreza. Roguemos al Señor.
- Por cuantos han perdido su trabajo y se ven sin recursos suficientes para afrontar la crisis económica, para que se ensanche la esperanza de la solidaridad y se gestionen soluciones para los más vulnerables. Roguemos al Señor.
- Por los grupos parroquiales y por todos nosotros, para que Jesucristo sea siempre nuestra inspiración e impulso. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Escucha nuestras plegarias, Padre, y concédenos entender la vida de tu Hijo Jesucristo y seguirle con fidelidad. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.